

TÉCNICAS PARA MEJORAR LA EXPRESIÓN ESCRITA.

JUAN LÓPEZ MOLINA

1. IMPORTANCIA DE LA EXPRESIÓN ESCRITA.

Uno de los aspectos de la Lengua que más dificultades presenta para su aprendizaje es la expresión escrita. Su asimilación por parte de los alumnos implica siempre un lento y costoso proceso. Los avances en la misma se aprecian a muy largo plazo: Sin embargo, son múltiples los beneficios que obtenemos de su frecuente práctica en el aula.

El redactar obliga al niño a un ejercicio constante de síntesis lingüística, de aplicación práctica de todos sus conocimientos teóricos acerca de la lengua: nociones gramaticales, vocabulario, ortografía, sintaxis, etc. Pero además la expresión escrita es un medio idóneo para el desarrollo de la imaginación, de la sensibilidad estética, de la reflexión, etc. **José Romera Castillo** manifiesta que la expresión escrita "es una de las tareas más difíciles, pero también una de las más útiles y necesarias: ejercita todas las facultades intelectuales para hallar ideas, ordenarlas y expresarlas de un modo correcto, claro y preciso"⁽¹⁾.

Sin embargo, todavía hoy se siguen practicando pocas actividades conducentes al desarrollo de la misma. Se suelen hacer ejercicios ocasionales, generalmente alguna redacción en casa, que luego el profesor corrige anotando en el cuaderno los fallos encontrados, sin realizar posteriormente ninguna otra actividad relacionada con ese ejercicio de redacción. No se suele llevar ninguna programación específica de esta materia, ni se suele seguir ninguna metodología determinada. Y ello resulta comprensible cuando en el libro de texto - material de uso casi exclusivo en la enseñanza-aprendizaje de la lengua - además de ser mínimos los ejercicios relacionados con este aspecto de la lengua, los que aparecen resultan escasamente motivadores para los alumnos.

Vicente Ferreres Pavía⁽²⁾ señala que existe todavía poco interés por la composición escrita a la hora de planificar el lenguaje, y considera como alguna de sus causas el hecho de dar mayor importancia a los conocimientos que a la expresión, y el considerar la composición escrita como integrante subsidiaria de la enseñanza del lenguaje.

2. INFLUENCIAS DE LA LECTURA EN LA EXPRESIÓN ESCRITA.

Pensamos que el mejor método existente para una mejora de la composición escrita es el despertar el amor por la lectura y la creación del hábito lector. Una lectura frecuente y atenta de textos escritos con corrección y belleza es el mejor sistema para perfeccionar la expresión escrita, pues el alumno tiende a imitar inconscientemente la expresión del autor, asimilando y haciendo suyas las estructuras sintácticas, los recursos estilísticos, el léxico,

⁽¹⁾ Romera Castillo, José, *Didáctica de la lengua y la literatura*, Madrid, Ed. Playor, 1979, pág.96.

⁽²⁾ Ferreres Pavía, Vicente, *Enseñanza y valoración de la expresión escrita*, Madrid, Ed. Cincel-Kapelusz, pág.14

tec., que serán después inevitablemente utilizados en sus futuras expresiones escritas.

David Cooper nos dice que "la lectura brinda a los alumnos buenos modelos a utilizar en su propia escritura"⁽³⁾.

Lázaro Carreter relaciona también estos dos aspectos de la lengua cuando expresa que "no saber escribir presupone no saber leer. Las dos aptitudes son correlativas, aunque genéticamente la segunda precede a la primera y sea su causa y origen" . Y Luceño Campos, al tratar sobre la didáctica de la expresión escrita declara que "existe una alta correlación positiva entre leer mucho y escribir bien"⁽⁵⁾.

Ante todas estas opiniones, y otras no recogidas aquí que siguen la misma línea, resulta evidente que el primer procedimiento metodológico a utilizar en las aulas para el perfeccionamiento de la expresión escrita ha de ser el desarrollar el placer por la lectura. Ello supone un proceso largo y continuado, que ha de iniciarse en Primaria y continuarse en toda la Secundaria y el Bachillerato, y que ha de implicar a todo el profesorado del Centro. Existen múltiples actividades encaminadas a conseguir ese objetivo; nosotros recomendamos por su claridad y fácil realización las que describe **Montserrat Sarto**⁽⁶⁾ en su libro sobre animación a la lectura .

3. OTROS PROCEDIMIENTOS QUE AYUDAN AL DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ESCRITA.

Aparte de este procedimiento que nosotros hemos considerado prioritario, existen otros, no menos importantes que la lectura, que también han de ayudar al perfeccionamiento de la composición escrita.

Nuestra primera recomendación para poder llevar a cabo el conjunto de técnicas que después se proponen consiste en quitar el protagonismo actual del libro de texto. Es preciso dejar reducido este libro al lugar que le corresponde: material auxiliar en la enseñanza-aprendizaje de la lengua, al que se puede recurrir en momentos precisos. El libro de texto desmotiva al alumno y esclaviza al profesor. Es preciso salirse de él realizando actividades más acordes con los intereses del niño, más amenas, que hagan que el alumno se ilusione y al mismo tiempo aprenda. Es necesaria una metodología activa, participativa, que consiga los objetivos a partir de la manipulación de textos. El mejor procedimiento para aprender a escribir no consiste en el aprendizaje teórico de una serie de reglas sintácticas, ni en la memorización del significado de vocablos aislados, ni en la realización ocasional de ejercicios de redacción, etc, sino en la práctica habitual y continuada de actividades que lleven a la consecución de los objetivos de este aspecto de la lengua de una forma atractiva para los alumnos.

⁽³⁾ Cooper, J. David, *Cómo mejorar la comprensión lectora*, Madrid, Ed. Visor-Distribuciones, 1990, pág. 376.

⁽⁴⁾ Lázaro Carreter, Fernando, "La lengua y la literatura en la Enseñanza Media" en Revista de Educación, Año 1982, Vol. 2, pág. 156.

⁽⁵⁾ Luceño Campos, José Luís, *Didáctica de la Lengua española*, Alcoy, Ed. Marfil. 1988, pág. 132

⁽⁶⁾ Sarto, M^a Monserrat, *La animación a la lectura*, Madrid, Ed. SM, 1984.

V. Ferreres Pavía manifiesta que "el fundamento del aprendizaje de la composición escrita ha de estar en la práctica sistemática de la misma, desde el mismo momento en que da comienzo su enseñanza" (ibidem, p. 103)⁽⁷⁾.

Para poder llevar a cabo esta metodología es preciso, en primer lugar, crear en el aula un ambiente propicio para la actividad escrita. Para ello el profesor debe favorecer la expresión libre del alumno, animando a la escritura, mostrando agrado y placer por los logros conseguidos, hayan sido importantes o no.

Daniel Cassany nos dice que "para que el alumno pueda experimentar en profundidad la escritura debe gozar de más libertad" , y David Cooper señala que la clase "ha de convertirse en un laboratorio donde cunda el entusiasmo y se motive a los niños con la actividad escrita y donde al mismo tiempo se les permita escribir"(ibidem, p. 377)⁽⁹⁾.

Dentro de este ambiente de libertad, resulta de gran importancia para conseguir una actitud favorable hacia la escritura el hecho de que el profesor también escriba y comparta y comente sus escritos con los niños; de esta manera, los alumnos aprenderán de una forma placentera el proceso a seguir para lograr una composición escrita correcta; o sea, el alumno tendrá en su propio profesor un modelo a imitar y al mismo tiempo descubrirá que su profesor valora de verdad la composición escrita, puesto que la practica y se apasiona con ella, con toda la carga motivante que ello supone.

David Cooper manifiesta que "si los niños se dan cuenta que su profesor valora la escritura, llegarán a valorar, a su vez, la actividad" (ibidem, p. 378)⁽¹⁰⁾.

Son muchas las actividades que podemos realizar con los alumnos para fomentar y desarrollar la expresión escrita.

Vigotsky propone el "dar a leer a los niños composiciones de otros niños, y proponer sólo éstas como modelo, ya que las composiciones de los niños son siempre más auténticas, bellas y morales que las de los adultos"⁽¹¹⁾.

Martín Nogales plantea en cada curso "la utilización de un libro de cabecera que se adapte más a las necesidades de los alumnos durante ese año"⁽¹²⁾.

Marina Cuervo y Jesús Diéguez⁽¹³⁾ nos dan una cumplida relación de actividades

⁽⁷⁾ Ferreres Pavía, Vicente, *Ob. cit.*, pág. 103

⁽⁸⁾ Cassany, Daniel, "Los procesos de redacción" en Cuadernos de Pedagogía, Nº 216, julio/agosto 1993, pág.83.

⁽⁹⁾ Cooper, J. David, *Ob. cit.*, pág. 377

⁽¹⁰⁾ *Ibidem*, pág.378

⁽¹¹⁾ Vigotski, L.S., "La creación literaria en la edad escolar" (Traducido del italiano por Inés Marichalar), en Infancia y aprendizaje, Años 1982, Nº 17, pág. 74.

⁽¹²⁾ Martín Nogales, J.L., "La enseñanza de la expresión escrita en el bachillerato" en Revista de Bachillerato, Años 1982, Nº 9, pág. 60

⁽¹³⁾ Cuervo, Marina, Diéguez, Jesús, *Mejorar la expresión oral. Animación a través de dinámicas grupales*, Madrid, Ed. Narcea, 1991, pág. 103-165.

orientadas hacia la expresión oral, pero que pueden ser utilizadas igualmente para la expresión escrita. Entre ellas destacaremos las siguientes:

- Inventar finales distintos a una narración ya leída.
- Después de leer un diálogo, suprimir las intervenciones de uno de los personajes, invitando a los alumnos a completarlo.
- Inventar pequeñas historias al hilo de la música.
- Invitar a describir una habitación de su casa, una calle, un lugar de veraneo, etc.
- Descripción de paisajes inexistentes, imaginados.
- Efectuar cambios en una narración: cambio de título, de protagonistas, de circunstancias, etc., realizando ejercicios de imitación.
- Narraciones directas.
- Etc., etc.

Romera Castillo⁽¹⁴⁾ (Op. cit., pp. 97-8) propone entre otras cosas, las siguientes:

- Selección colectiva de las mejores frases del libro leído y exposición de las mismas en un mural.
- Embellecer colectivamente frases sacadas de los libros de lectura.
- Corrección colectiva de frases incorrectas escritas por los propios alumnos de la clase.
- Elección colectiva de las mejores redacciones de la clase y publicación posterior en una revista literaria.
- Escribir cartas imaginándose ser el protagonista.

4. EL "TEXTO LIBRE" DE FREINET EN EL DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ESCRITA.

Dentro de las distintas actividades a realizar para mejorar la composición escrita habría que destacar, por la ilusión que despierta en los alumnos y por los extraordinarios beneficios que reporta, el "texto libre", escrito, leído y seleccionado por los propios alumnos siguiendo las técnicas de **Freinet**⁽¹⁵⁾. esta actividad consta de las siguientes fases.

- a) ejecución, b) lectura, c) elección, d) explotación.

Los niños traen de casa los textos que han redactado sobre temas libremente elegidos. A continuación esos textos son leídos en voz alta por cada alumno en clase, realizándose después una votación para elegir al mejor. El texto seleccionado se escribe en la pizarra o se

⁽¹⁴⁾ Romera Castillo, José, *Ob. cit.* pág. 97-98.

⁽¹⁵⁾ Freinet, Célestin, *El texto libre*, Barcelona, Ed. Laia, 1ª Edición, 1973.

pasa a multicopista para su corrección colectiva. Esta es la fase más interesante y fructífera, pues todos los alumnos participan corrigiendo la ortografía, la sintaxis, la forma expresiva, el vocabulario, etc.; se trata de pulir colectivamente el texto. Los alumnos aprenden así, además de sintaxis y estilística, la morfología y el vocabulario.

Freinte nos dice "amasamos auténticamente todos juntos el idioma, desmenuzándolo para volver a encajar sus piezas; vivimos la redacción y, sin ninguna definición, sin explicación teórica, realizamos el más eficaz ejercicio del lenguaje" (íbidem, p.46)⁽¹⁶⁾.

La última fase, la de explotación, es la que mayor fuerza motivadora produce, ya que consiste en la publicación de las redacciones elegidas en un periódico escolar, revista literaria, o bien se realiza un intercambio entre escuelas.

El "texto libre" es uno de los mejores medios de estímulo para el perfeccionamiento de la expresión escrita, pues el alumno siente deseos de que su redacción resulte elegida y ello le estimulará para conseguirlo, cuidando la ortografía, el vocabulario, la puntuación, la forma de expresión; repasará sus trabajos, aclarará sus dudas recurriendo al diccionario, al libro de texto o a cualquier otro medio que pueda informarle, estudiará argumentos de defensa de su trabajo por si fuese elegido; en resumen, el niño trabaja ilusionado y libre.

Por otro lado, la elección por parte de los alumnos del mejor trabajo, discutiendo lo bueno y lo malo de cada uno de ellos, resulta también beneficiosa, no sólo por la pérdida del miedo a hablar en público, pues el alumno observa que su opinión es oída y tenida siempre en cuenta, y que su trabajo y esfuerzo es valorado por todos los demás.

⁽¹⁶⁾ *Ibídem*, pág. 46